

LOS BLASONES DE ALCÁNTARA

COLECCIÓN
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS
SERIE *PENSAMIENTO*

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

José Luis Fuertes Herreros. Universidad de Salamanca. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Juan Arana. Universidad de Sevilla, España

Enrique Bonete. Universidad de Salamanca, España

Antonio Campillo, Universidad de Murcia, España

José Luis Cantón, Universidad de Córdoba, España

Mário Santiago de Carvalho, Universidade de Coimbra, Portugal

Florencio-Javier García Mogollón, Universidad de Extremadura, España

Martín González Fernández, Universidad de Santiago de Compostela, España

José F. Meirinhos, Universidade do Porto, Porto

Luis Merino Jerez. Universidad de Extremadura, España

Juan Antonio Nicolás, Universidad de Granada, España

Javier Peña, Universidad de Valladolid, España

Rafael Ramón Guerrero, Universidad Complutense de Madrid, España

Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, Universidad de Salamanca, España

Salvi Turró i Tomás, Universitat de Barcelona, España

JAIME MARTÍN GRADOS REGUERO

LOS BLASONES DE ALCÁNTARA



1ª edición, 2018

© Jaime Martín Grados Reguero

© 2018, editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-16262-50-2

Depósito legal: M-10127-2018

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

A mis padres Carmen y Florencio.

PRÓLOGO

Es para mí un gran honor prologar esta obra de mi compañero y gran amigo D. Jaime Martín Grados Reguero. Tuve la suerte de conocerle cuando me nombraron Cura Párroco in solidum de la Parroquia de Santa María de Almocóvar de Alcántara, siendo Martín un joven seminarista con todos los estudios eclesiásticos por delante. Nuestra relación fue entrañable y, reconozco con agrado, que él me enseñó muchas historias que forman parte de la cultura alcantareña, y también me introdujo en el arte de la Villa, en sus Iglesias monumentales y en sus palacios y calles. Muchos paseos dimos por las calles de Alcántara, charlando amigablemente y conociendo incontables anécdotas de personas, familias e inmuebles de la Villa.

Es cierto que Martín me llamaba muchas veces la atención sobre la gran cantidad de escudos que pueblan las fachadas de la noble villa, tanto de palacios como de casas solariegas, incluso en las murallas y puertas de los templos, y le gustaba rememorar, con cierto orgullo, la antigua nobleza de la capital de la Órden militar de Alcántara, que llegó a tener un inmenso poder en España, y la espiritualidad de la población cuna de San Pedro de Alcántara, dado a luz por una mujer admirable como fue María de Vilela y Sanabria. Recuerdos de grandezas pasadas, deseos de conocer cada día más la historia de su pueblo... No me extraña que Martín sea ahora licenciado en Historia de la Iglesia y que sus paisanos le hayan nombrado Cronista de la noble villa, los estudios le han servido para poder mejorar su investigación sobre

su pueblo y el nombramiento le llenado de gozo, porque poder representar a su amada villa en cualquier lugar es para él un sueño realizado.

¿Quién me iba a decir a mí que me iba a encontrar con un Martín escritor de una obra de heráldica sobre su pueblo? Lo podía haber sospechado, pero me ha llenado de satisfacción poder leerlo. Me parece un estudio serio, profundo y a la vez sencillo de los escudos de Alcántara, de muchos pero no de todos. Se nota en las páginas el cariño con que está hecho, porque el autor ha querido elaborar su obra con cuidado y esmero, sobre todo tocando un tema tan querido desde siempre para él. Pienso que se trata de un libro histórico necesario para conocer, paseando, la historia grabada en las puertas, paredes o muros de un pueblo tan hermoso al que tuve el privilegio de servir como párroco. Deseo a mi querido amigo Martín todo lo mejor y merecido éxito a su obra, hecha con tanto amor a su raíces, a tanta historia encerrada en las piedras.

Ramón Piñero Mariño

INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en Alcántara se nos viene a la memoria, en un primer momento, su monumental Puente romano, casi dos veces milenario, su Orden Militar o el hijo que más gloria le ha dado, san Pedro de Alcántara; que es justo y necesario, pero desplazamos al olvido otros aspectos importantes, que si no son de la relevancia de los anteriores, sí en su historia más local y regional.

Este presente estudio quiere examinar un aspecto hasta ahora no tratado con toda la exactitud, profundidad y detenimiento necesario: sus escudos de armas o heráldicos. Éstos muestran también como fue su Historia y ayudan a vislumbrarla en toda su honda dimensión.

Los escudos, por decirlo de una manera llana y sencilla, eran las tarjetas de visita y presentación que utilizaban nuestros antepasados. Representaban, con distintas figuras y formas, bien a los pontífices, reyes, naciones, villas, familias o corporaciones religiosas, civiles o militares.

Al pasear por sus antiguas calles empinadas y plazas abiertas y espaciosas encontramos en las fachadas y dinteles de sus palacios y casas solares escudos que nos hablan: unos de las casas reales propietarias de la Villa, otros del Instituto Religioso-Militar que se asentó en ella u otras Órdenes Religiosas, otros de las familias que la habitaron y fueron escribiendo, muchas veces

con sangre y muchos sacrificios, su larga Historia, eso sí siempre noble y leal.

No en vano nos encontramos en una de las poblaciones más blasonadas de toda Extremadura, alta y baja, junto con las ciudades de Cáceres, Plasencia, Trujillo o Badajoz.

Encontraremos exponentes de muchas épocas, desde la Edad Media y Moderna hasta la contemporánea. Con ejemplos de casi todos los gustos y estilos artísticos: Medievales, renacentistas, barrocos, etc. Unos más sencillos en su factura y otros más complejos y estructurados.

Los escudos familiares lo primero que muestran a todos los transeúntes es la clase social a la que pertenecían los moradores de esa casa: la nobleza; aunque fuera a la más baja: la hidalguía. Y conforme a ese status se comportaban. También el que los observaba sabía cómo debía tratar a los representados por él, informándoles del protocolo a seguir y no caer en descortesía o falta, vertiente muy mirada en estos momentos.

Informan además de los distintos enlaces matrimoniales efectuados, manifestando así las alianzas familiares selladas, dando a entender los distintos apoyos con los que podían contar en posibles conflictos de banderías y enfrentamientos. Con el tiempo todas las casas principales estaban emparentadas, aunque nunca desaparecieron las distintas facciones, que en alguna ocasión provocaron fuertes disturbios y peleas que llevaron a las autoridades locales a castigar a los instigadores, aun perteneciendo a las casas más próceres, con penas de destierro temporal o cárcel. Estas reyertas eran producidas casi siempre por falta a la honra y respeto a la familia y linaje de alguno de los bandos.

Además al ponerlos en los lugares más privilegiados de las fachadas de sus casas exponían a qué linaje y casta pertenecían y hasta donde hundían sus raíces en la Historia de España.

En algunas casas nobles del pueblo los encontramos también en el interior, bien esgrafiados, realizados en cantería o pintados. El fin que se perseguía era ennoblecer algunas de las salas que se dedicaban a usos públicos, como recibir visitas de familiares o amigos.

Además de estar en sus hogares los mandaban plasmar también en sus propiedades: muebles o raíces; o fundaciones: capillas, hospitales, conventos. Indicando así quienes era sus propietarios o patronos.

Algunos añadían elementos externos indicando de esta manera el oficio desempeñado o pertenencia a alguna institución, por ejemplo una espada nos dice que era militar o la pluma y la espada expresaba su pertenencia al Santo Oficio. Algunos tienen la Cruz de alguna Orden Militar; también podían dar a saber ciertos honores, títulos recibidos o hazañas bélicas en las que habían participado. En otros casos lo único que se perseguía era un embellecimiento de la obra.

En ellos podemos también descubrir verdaderas obras de arte salidas de las manos de los artesanos y maestros canteros de la localidad. Se puede apreciar en casi todos una gran densidad de detalles y proporciones bien estudiadas que los hacen agradables a la observación y estudio de los interesados y curiosos. Muchos llegan a tal grado de perfección que da pena que se encuentren a la intemperie. En algún caso conocemos hasta el taller en que se compusieron.

La mayoría de ellos están realizados en granito, aunque también los hay en otros materiales nobles como el mármol o alabastro, y en otros más pobre como la pizarra. En los interiores suele utilizarse la madera.

Las siguientes páginas se dividirán en tres grandes apartados: Escudos Reales, Municipales y Familiares. Se añade, además, una sección de escudos religiosos, en los que no he querido

abundar porque daría para otro trabajo, otra a los picados y otra a los que se encuentran diseminados por el término municipal, en el que aparece uno que se encuentra en la población cercana de Estorninos, por ser el único ejemplo que allí se haya y estar tan unido a los destinos de Alcántara tanto en lo administrativo como en lo personal y familiar.

No se tratarán tampoco las laudas sepulcrales de ninguna de los templos ya que el tema tiene entidad propia para tratarse.

Esperemos que ayude a conocer, valorar, estudiar y conservar este gran tesoro, que por habitual a nuestra vida común, pasa desapercibido para los alcantareños pero que es apreciado por todos los que se acercan a conocer nuestra hermosa y antigua Villa y quedan prendados de ella.

Para terminar, una cuestión de orden práctico, solo aclarar que cuando me refiero que un escudo está a la derecha o a la izquierda es conforme nosotros nos situamos frente a ellos.

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	11
ESCUDOS REALES	15
Escudos de los Reyes Católicos	18
Escudos Imperiales	20
Felipe II	22
Felipe III	23
Felipe IV	25
Isabel II	27
ESCUDOS RELIGIOSOS	29
Escudos de la Orden de Alcántara	32
Enfermería de San Antonio	33
Cancel de la Arciprestal de Alcántara	34
Puerta de carros de San Benito	35
Huerta de San Benito	36
ESCUDOS MUNICIPALES	37
Escudo gótico	40
Escudo barroco	41
Cárcel Real	43
Matadero	45
Fuente del Pilar	46
En la Arciprestal de Alcántara	48
Placas de las calles	50

ESCUDOS FAMILIARES	51
Calle Llanada	53
Calle Ramos	57
Calle Soledad	59
Calle Cuatro Calles	61
Plaza de España	71
Calle Duende	75
Plaza y calle de San Pedro de Alcántara	76
Calle Zapatería	87
Calle Pacheco	89
Plaza de la Corredera	91
Calle Torrontero	103
Calle Cañada	104
Calle Piedad	109
ESCUDOS FUERA DE LA POBLACIÓN	111
Ermita de san Marcos	113
Puente Salor	114
En la Parroquial de Estorninos	115
ESCUDOS PICADOS	117
Cuatro Calles	119
Plaza de España	120
Calle Arcipreste	121
Trajano	122
Conclusión	123
Vocabulario	129
Bibliografía	133

